

El abeto y el espino de Esopo

Disputaban entre sí el abeto y el espino. Se jactaba el abeto diciendo:

-Soy hermoso, esbelto y alto, y sirvo para construir las naves y los techos de los templos.

¿Cómo tienes la osadía de compararte a mí?

-¡Si recordaras -replicó el espino- las hachas y las sierras que te cortan, preferirías la suerte del espino!

Moraleja:

Busca siempre la buena reputación pues es una gran honra, pero sin jactarte por ello, y también cuídate de lo que quieren aprovecharse de ella para su propio provecho.

sincopyright.com



PLAN DE
LECTURA Y
ESCRITURA 